

ESPACIO
FONRESFonresRSE
@FonresSA
www.fonres.com

Crisis de natalidad

La disminución de la tasa de natalidad plantea un desafío global urgente, con serias implicaciones económicas y sociales. Diversos países ya implementan medidas para incentivar los nacimientos, mientras que los especialistas advierten de la importancia de proteger la autonomía física de las mujeres y la necesidad de aplicar un enfoque equilibrado en educación y fertilidad.

Imaginemos un futuro donde las calles están semivacías, las viviendas abandonadas y la mayor parte de la población está conformada por ancianos. Un escenario similar al de la película Los niños del hombre de Alfonso Cuarón. Este escenario apocalíptico no está tan lejos si la tasa de natalidad sigue disminuyendo. Según expertos, esto podría llevar a una crisis de subpoblación para el año 2100. La Federación Internacional de Sociedades de Fertilidad (IFFS) advierte que un 93% de los países, incluidos el Reino Unido y Estados Unidos, podrían enfrentar esta crisis si la tendencia actual continúa. Este declive tiene serias implicaciones para las economías y sistemas sociales de todo el mundo.

La disminución de la tasa de natalidad se debe a una combinación de factores, entre los que se encuentran las políticas de control de natalidad, los cambios en los estilos de vida y las presiones económicas actuales. En las últimas décadas, muchas políticas se enfocaron en reducir el crecimiento poblacional por temor a la superpoblación y sus posibles consecuencias, como el hacinamiento, las malas condiciones sanitarias, las epidemias, las hambrunas, las guerras, las migraciones masivas, el aumento de las desigualdades y los daños medioambientales.

Un estudio publicado en la revista Human Reproduction Update indica que la mayoría de los países no alcanzarán la tasa de fertilidad de reemplazo de 2.1 hijos por mujer.

Una tasa de fecundidad menor a ese valor significa que la población comienza a decrecer. En la década de 1960, el promedio de hijos por pareja en el mundo era de cinco. Hoy, casi todos los continentes están por debajo de dos hijos por pareja, indicando una ten-

dencia de declive poblacional.

Este fenómeno deja a los países con un número insuficiente de jóvenes para sostener la fuerza laboral y los servicios públicos, intensificando el envejecimiento poblacional. Aunque algunos países en desarrollo aún mantienen altas tasas de fertilidad, como

más de 200 mil millones de dólares en incentivos como subsidios en efectivo, tratamientos de fertilidad y servicios de cuidado infantil. Aunque estas medidas no han logrado revertir la tendencia decreciente, algunas empresas, como el gigante de la construcción Booyoung Group, han toma-

poblacional. Además, los estilos de vida modernos, las presiones económicas y las preocupaciones medioambientales entre los jóvenes son factores importantes.

Por su parte, la obesidad y la contaminación se han identificado como barreras para la fertilidad tanto en hombres como en muje-

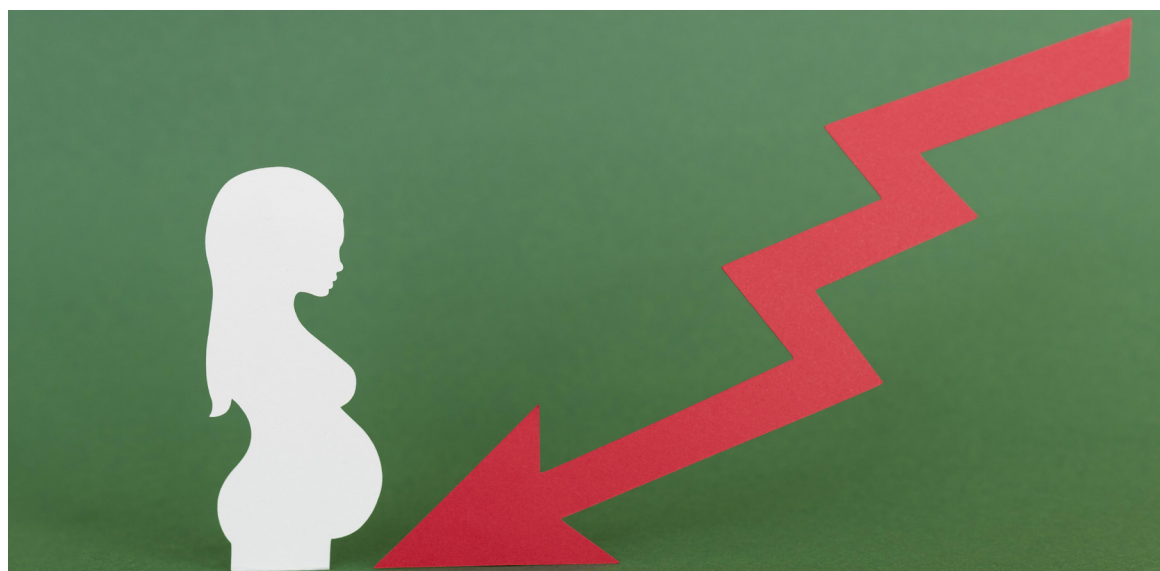
ficit fiscal creciente debido a una menor recaudación y mayores gastos en pensiones y cuidados de salud.

Menos jóvenes en el mercado laboral implicarían menor dinamismo y dificultades para cubrir posiciones clave en diversas industrias. Las estructuras familiares y las dinámicas sociales también se verían alteradas, con familias más pequeñas y redes de apoyo más limitadas. Y así continuaría una cadena de efectos ante la ausencia cada vez mayor de gente joven.

Las políticas para incentivar la natalidad y garantizar un acceso equitativo a los tratamientos de fertilidad son cruciales para evitar una crisis de subpoblación. El futuro de nuestras sociedades depende de cómo enfrentemos este reto hoy.

Es crucial señalar que cualquier intento de revertir esta tendencia de baja natalidad no debe interferir con las políticas de autonomía física de las mujeres, especialmente en lo que respecta al aborto legal.

La capacidad de las mujeres para tomar decisiones sobre sus propios cuerpos es un derecho fundamental y debe ser protegido, garantizando su acceso a la educación y los recursos necesarios para tomar decisiones informadas sobre su salud reproductiva. Enfrentar estos desafíos demandará una planificación estratégica temprana y la implementación de políticas que promuevan tanto la estabilidad económica como el bienestar social de toda la población. <



La tasa de natalidad mundial está en declive, lo que podría desencadenar una crisis de subpoblación para el año 2100.

Níger en África Occidental, con 6.86 hijos por mujer en 2022, incluso estas naciones podrían experimentar una disminución poblacional si persisten las tendencias actuales.

La proyección de los expertos estima que la población mundial podría alcanzar su punto máximo en 9,400 millones de personas en 2064, para luego comenzar un declive. Ante este panorama, advierten que la baja de nacimientos puede incrementar la fricción social y política. Por ello, algunos países ya están implementando medidas para incentivar la natalidad.

Este es el caso de Corea del Sur, donde se creó un Ministerio de Contraplanificación de Baja Tasa de Natalidad y una oficina secretarial dedicada exclusivamente a este tema, invirtiendo

do la iniciativa ofreciendo bonificaciones de 75,000 dólares por cada nuevo bebé nacido de sus empleados. Sin embargo, la proporción de la población joven ha disminuido significativamente, lo que plantea un desafío demográfico cada vez mayor para el país.

También podemos mencionar el caso de Finlandia, donde el Estado ofrece 11,100 dólares por cada hijo que tengan las parejas, cantidad que se distribuye a lo largo de diez años. Estonia proporciona una ayuda mensual de 66 dólares por el primer y segundo hijo, y 110 dólares por el tercero. Además, las familias con tres hijos reciben un bono adicional de 330 dólares.

La promoción de la anticoncepción y, en algunos casos, la legalización del aborto, también han influido en el decrecimiento

res. Asimismo, el acceso desigual a tratamientos de fertilidad agrava la situación.

El presidente de la IFFS, Edgar Mocanu, sugiere que una educación equilibrada sobre fertilidad y anticoncepción podría ayudar a las personas a decidir cuándo es ideal formar una familia. La isminución de la tasa de natalidad es un desafío global que requiere atención urgente. Una menor población generaría sociedades envejecidas, con sistemas previsionales bajo mucha presión, un dé-

TODOS
LOS JUEVES
22:00 hs.
CANAL 22 WEB
22:30 hs.
RESPONSABILIDAD SOCIAL TV



Instituto Superior de Educación e
Innovación en Responsabilidad Social



eduFORS

www.edufors.com